

Fedepalma, 35 años

CÉSAR DE HART VENGOECHEA*

No creo faltar a la verdad al afirmar que la viabilidad de Colombia está ligada a la comprensión del significado del campo en el equilibrio social y político del país.

Entender eso requiere de una visión del país que le otorgue al campo un papel de orden prioritario para su estabilidad institucional. El campo, más allá de lo productivo y lo económico, es un tema de vital importancia nacional. La concepción del estadista trasciende a la del economista, la política antecede a la técnica, el qué al cómo. Por ello es que el campo no es un tema exclusivamente de porcentajes de participación en el PIB, en las exportaciones o en la población.

Hay que establecer un equilibrio entre los principios de la economía de mercado y la viabilidad social y política del país, so pena de que unos pocos "aparentemente privilegiados" tengan que enfrentar la dura realidad de que no les puede ir mejor que al país y de que la ley del mercado efectivamente arroje masivamente a nuestros campesinos a las actividades más rentables: los cultivos ilícitos.

Es que el campo es el muro de contención de la democracia.

Desde luego aceptamos que hay que orientarlo, preservando los criterios comentados, con los más



sanos principios de eficiencia y competitividad para poder canalizar unos recursos escasos.

En ese orden de ideas, quiero resaltar la importancia de un cultivo como la palma, en cuanto a que genera un gran beneficio social a través de su alto valor agregado (más importante que el concepto de grado de elaboración) e irriga riqueza, al mismo tiempo que representa una opción con viabilidad competitiva en el largo plazo.

De ahí la importancia de Fedepalma y de sus 35 años. Las sucesivas administraciones, y especialmente la actual, merecen un reconocimiento, lo mismo que las entidades engendradas de su seno : Cenipalma, la Comercializadora Internacional de Aceite de Palma, el Fondo de Fomento Palmero y el Fondo de Exportaciones.

Historia -1975 - 1997. Mucho ha sucedido durante todos estos años. Muchos se han ido. Otros han llegado.

Todo esto se debe al esfuerzo de personas como las que hoy son el objeto de este homenaje. Personas soñadoras. No fantásticas. Los sueños están ligados a la realidad, las fantasías no.

Esto es lo que mantiene a Colombia funcionando, el hombre que hace cosas, que genera riqueza, que genera bienestar.

* Presidente de la Junta Directiva de Fedepalma
Palabras durante la instalación de la ceremonia conmemorativa de los 35 años de Fedepalma. Octubre 22, 1997. Santafé de Bogotá.

Las ideas, los sueños, sólo sueños son si no se ejecutan, se desarrollan hasta su culminación, hasta el último paso hasta concluir la tarea, hasta el último aliento. Y eso es lo que han hecho estas personas. Por eso constituyen la diferencia entre el sueño y la fantasía.

Y esa realidad la tenemos ahí. Esa realidad es

Fedepalma. que orienta y dirige a un sector que ha enfrentado y superado obstáculos y situaciones complejas. Es una realidad tan sólida, que nos sobrevivirá a todos nosotros. Que mejor manera de realizar un sueño.

Este reconocimiento es el tributo que calurosamente hoy les rendimos.